



Representaciones sociales de los valores integrados en la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica universitaria

Maribel, Salazar Uzcátegui

Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación
orcid: 0000-0002-9681-9218
salazar.maribel3@gmail.com
Caracas-Venezuela

Fecha de recepción: 02/06/2021

Fecha de aprobado: 28/06/2021

Resumen

Los valores universales forman parte de la institucionalidad de las sociedades modernas al ser transmitidos por los sistemas educativos desde donde pueden investigarse en la realidad de la vida cotidiana. Así, la presente investigación apunta sobre la generación de un modelo de representaciones sociales de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria, con el fin de describir e interpretar los significados que propiciaron los actores docentes, para la construcción de dicho modelo. Estas representaciones sociales se expresan en conceptos derivados en el curso de las comunicaciones con vínculos entre los objetos sociales y el mundo con una identidad individual y colectiva, enfocados hacia el lenguaje con indicadores de identidad que representan opiniones, imágenes, actitudes, ideas que permiten or-

ganizar aspectos de su mundo individual y grupal, desde la praxis pedagógica universitaria. Luego, la investigación se orientó bajo el enfoque epistemológico cualitativo y se abordó con el método interpretativo. Los datos de estudio se obtuvieron mediante las técnicas del grupo focal y entrevista en profundidad en la carrera Licenciatura Educación Integral de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional. El soporte epistemológico permitió describir los componentes empíricos e interpretar con los fundamentos teóricos las distintas formas de comunicación e interacción para la comprensión de los actores y de la observadora. Con estos resultados se creó un modelo encaminado a desarrollar la acción y la teoría docente en la formación cognitiva y socioemocional, la cual incluye la experiencia docente dentro del ámbito universitario.

Palabras clave:

Representaciones sociales; modelo teórico; valores; identidad ciudadana, praxis pedagógica universitaria



Social representations of the integrated securities in citizen identity from the university pedagogical praxis

Abstract

Universal values are part of the institutionality of modern societies as they are transmitted by educational systems from where they can be investigated in the reality of everyday life. With respect to this, the present research points to the generation of a model of social representations of the values integrated in the venezuelan citizen identity from the university pedagogical praxis, in order to describe and to interpret the meanings that the teaching actors promoted, which allowed the construction of said model. These social representations are expressed in concepts derived in the course of communications with links between social objects and the world with an individual and collective identity, focused on language with identity indicators that represent opinions, images, attitudes, ideas that allow organizing aspects of their individual and group world, from the

university pedagogical practice. Hence, the research was oriented under the qualitative epistemological approach and was approached with the interpretive method. The study data were obtained through the techniques of the focus group and in-depth interview in the Comprehensive Education Degree of the National Polytechnic Experimental University of the National Armed Forces (UNEFA). The epistemological support allowed to describe the empirical components and interpret with the theoretical foundations the different forms of communication and interaction for the understanding of the actors and the observer. Based on the results, a model was created aimed at developing teaching action and theory in cognitive and socio-emotional training, which includes the teaching experience within the university environment.

Keywords:

Social representations; integrated values; citizen identity, university pedagogical practice



Introducción

Acercamiento a la realidad

En la realidad venezolana se observan diferentes problemáticas sociales y educativas donde se evidencian características de una crisis de valores, que puede ser ocasionada por factores como individualismo, falta de conciencia histórica, disfuncionalidad familiar, deficiencias en el sistema educativo, entre otras. Esta carencia de valores sociales la expuso desde hace varias décadas Rosemblat (1986) al señalar:

La Venezuela del momento reconoce como valor fundamental la consecución de beneficios dentro del marco económico; tal situación y la falta de honestidad en lo administrativo han conducido al país hasta la situación actual de vivir en la violencia, con la más absoluta carencia de fe en los hombres y en las instituciones del momento (p. 31).

Otros autores, como Alvarenga (1982), han destacado que la misma situación ocurre con la necesidad de mantener la historia, necesidad que no parece tener mucho peso en la cultura del venezolano. No hay ni siquiera el hábito ni la

tradición de leer, aunque los precios de los libros son accesibles a sectores de clase media. Las novelas y las miniserias extranjeras son las que guían el patrón de la juventud y, por supuesto, no puede quedar sin mencionar el uso de computadoras y de Internet, que por sus contenidos pueden atender contra la identidad ciudadana.

Por tanto, es clara la ausencia de conciencia histórica, de memoria de país nacional. Un sector importante de la población no sabe quién es su padre, sólo conoce a la madre; el conocimiento de la segunda generación, la de abuelos, escasea, y hacia atrás el recuerdo no existe. Cuando se compara con conciencia histórica individual, el nivel popular en países desarrollados, el saldo es diferente. El europeo construye su árbol genealógico hasta donde puede y en todo caso hay interés porque es un valor el antepasado. Este hecho determina el orgullo nacional; conocer la historia del país, del pueblo donde ha nacido (p. 4).

Es por ello que Venezuela se ha visto en la necesidad de rescatar sus valores y legados culturales. El venezolano de hoy se identifica con la gaita zuliana, el joropo llanero, el culto a María Lionza, la are-

pa, el casabe, el pabellón criollo, un templete andino, entre otros muchísimos legados propios del país. La realidad planteada refleja la imperiosa necesidad de un cambio en la jerarquización de valores, para ello la familia tiene el deber de fortalecerlos con principios de solidaridad, honestidad, moral y ética que conlleven a una identidad ciudadana. De allí el presente estudio.

No obstante, dicho fortalecimiento incluye también al Estado docente, pues son estos profesionales quienes también tienen la responsabilidad de inculcar y reforzar valores desde su praxis educativa. Se sabe que la globalización, mediante la tecnología, ha influido en el detrimento de valores y, por consiguiente, la identidad ciudadana. En la sociedad venezolana la crisis de valores es señalada diariamente, aunado al hecho de la persecución y sometimiento al escarnio público del docente, sobre todo los docentes formadores.

En los albores de este siglo, los docentes universitarios confieren a su praxis educativa un significado de transformación porque la educación venezolana está generando un compromiso y pertinen-



cia social que va más allá de formar en la universidad a un científico puro o teórico, o a un especialista; se trata más bien, de formar a un individuo que, además de obtener competencias en un área específica, conozca su realidad para que así contribuya a proporcionar soluciones a sus problemas.

Es por ello que lo ideal sería reforzar en los docentes la honestidad y la equidad donde la transparencia, la excelencia en el desempeño y prestación de servicios estuvieran amparados bajo el manto de la ética, y así desde la praxis educativa, coadyuvar en el proceso educativo del hombre, dejando a un lado métodos rutinarios y tediosos que no se adaptan a la realidad y que tienen como consecuencia la falta de valores e identidad del ciudadano venezolano, el cual no es capaz de aprender la historia enseñada en la escuela, ni compararla con el quiebre de valores existentes en la vida privada y pública del país.

Uno de los objetivos que se plantea la educación en Venezuela es mejorar la integración entre las instituciones educativas y la ciudadanía, logrando un estudiante que se vincule a la sociedad mediante su formación integral, lo cual es una tarea en la que tienen una participación responsable el docente,

la familia, instituciones del Estado venezolano y los medios de comunicación.

En este sentido, en el actual sistema educativo la intención de forjar unas condiciones sociales que generen una vida digna a partir de los influjos educativos queda claramente expresada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), capítulo VI, De los derechos culturales y educativos, artículo 102, donde se tipifican los fines de la educación:

La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria... Está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social con sustanciados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal (...).

Con este aporte constitucional queda expresada la intención de generar cambios sociales en el país; sin embargo, es necesario de-

terminar que la puesta en marcha de tales propósitos requiere no tan solo de fundamentaciones legales, sino de repensar el proceso educativo de acuerdo con las funciones que debe cumplir para accionar sobre los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria, estimulando la cooperación y la solidaridad.

Por esta razón, los centros de estudios deben enfatizar las decisiones y la resolución de problemas en forma cooperativa, lo que requiere de la formación de estos valores, de manera tal de proveer al estudiante de oportunidades que le permitan la educación en libertad, por ser esta un valor fundamental.

Si bien es cierto que educar en valores significa desarrollar en el individuo el sentido de lo humano representado en la responsabilidad, la convivencia, el respeto a sí mismo, la integración del pensamiento con la acción, la solidaridad, la capacidad de adaptación, el amor y la valoración de las personas, formar en valores no es otra cosa que educar para vivir.

Sin embargo, en los últimos tiempos se ha observado una crisis de valores morales y sociales. En el quehacer diario como docente



se ha podido notar cómo los estudiantes en las aulas de clase han venido presentando cambios en sus valores, un comportamiento que obliga a reflexionar sobre el papel del educador en el fortalecimiento de estos y en la formación integral del educando. Cortina (2005) dice que:

Los valores son una realidad personal. No se trata de enseñar un determinado sistema de valores, sino de facilitar procesos personales de valoración. Cada alumno y alumna debe reflexionar y discernir aquellos valores que desea hacer propios, mediante un proceso eminentemente personal (p. 23).

De tal manera que la crisis de valores se observa como un fenómeno universal generado del post-modernismo, que intenta abolir los valores como el amor, la verdad y la rectitud, entre otros. Esta situación ha producido una crisis paradigmática en el debilitamiento de la posibilidad de que el individuo inserte un proyecto de vida dentro de los cambios sociales que se producen actualmente.

En las instituciones educativas universitarias también se observa pérdidas de valores como la responsabilidad, lo que afecta en gran medida los valores integra-

dos en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria. Esta situación se puede asociar a diversas causas relacionadas con carencias de valores, como el desconocimiento por parte de los docentes de los valores que deben impartir a los estudiantes, particularmente los integrados en la identidad ciudadana del venezolano.

En la presente investigación se plantea la necesidad de modelar al educando en estos valores, de manera que estimulen en el pensamiento la reflexión sobre la conducta en la realidad social, para que pueda compartir e incorporarlos en el desarrollo integral del país.

Dentro de la praxis educativa se puede configurar el fortalecimiento de los valores con ejercicios prácticos y la concienciación de normas éticas en pro de la identidad ciudadana; y es que inculcar y fortalecerla no es una labor sencilla, pero tampoco imposible. En este sentido, la autora opina que la identidad, en un primer acercamiento al concepto, es el conjunto de valores materiales e inmateriales, morales e intereses de una nación, que resume hechos y experiencias de la vida de un pueblo. La identidad conjuga historia, creencias, valores, idioma, religión, cos-

tumbres, en fin, todos los intereses de una sociedad, es decir, es la empatía y actitud de un individuo con su país, de reconocer a Venezuela como su patria.

De todas las conceptualizaciones encontradas durante el arqueo documental acerca de la identidad, una de las más pertinentes, y vinculada con la definición de la autora, la ofrecen Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001), cuando señalan que "la identidad es un guion narrativo que se desarrolla cuando se tiene contacto con las otras personas" (p. 445).

Evidentemente la identidad está relacionada con los afectos, las acciones y, por supuesto, con la ciudadanía. Grosso modo, el origen etimológico de la palabra ciudadanía lo ofrecen los griegos y los romanos. Para los primeros, específicamente para Aristóteles, proviene de "politeia", de "polis", que significa ciudad e implicaba que todos los ciudadanos debían involucrarse en el gobierno de su ciudad. Para los romanos ciudadanía proviene de "civitas", que significa también ciudad, pero al mismo tiempo conjunto de habitantes; para ellos la ciudadanía era un honor. Para ambos se definía en términos de obligaciones y derechos; quienes no los cumplieran eran llamados un "idiotes", es decir, un



incívico, alguien que más que un mal educado es un no-ciudadano, un parásito que debe ser expulsado del entorno social (Borja, 1998).

La vinculación entre identidad y ciudadanía también está amparada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, (1999) que señala en su artículo 39:

Los venezolanos y venezolanas que no estén sujetos o sujetas a inhabilitación política ni a interdicción civil, y en las condiciones de edad previstas en esta Constitución, ejercen la ciudadanía; en consecuencia, son titulares de derechos y deberes políticos de acuerdo con esta Constitución.

Sin embargo, la globalización económica y política ha generado la necesidad que tienen algunos grupos de identificarse con el más fuerte o con el que tiene mayores posibilidades de éxito. Esa necesidad trae como consecuencia que sin darse cuenta puede discriminar la identidad para conformar una mayor con un individuo o grupo. La identidad no se crea, ni se forma de manera automática, es un proceso de relaciones que se dan de manera inconsciente (Zambrano, 2009).

De ahí que la identidad ciudadana del venezolano no sea com-

pletamente desconocida. Es decir, el problema que plantea estudiar esta investigación no es que el venezolano carezca completamente de identidad, sino que no siente empatía hacia sus tradiciones, y muchas de ellas son desconocidas. Se evidencia una falta de conciencia ciudadana y programas educativos que enfatizan la formación de identidad del venezolano porque ni los programas ni los estudios en las universidades crean espacios para la reflexión y la autocrítica.

El venezolano se va adaptando a las situaciones que se generan en el país, copia modos y culturas extranjeras de otros países y piensa que lo ayudarán a desarrollarse, la transculturación es la que ha contribuido a esta problemática. Por eso, no se le da a la identidad la importancia que merece, no se hace una separación entre lo que es la identidad venezolana y la de otros países. Entonces, los valores son fundamentales y la familia es la primera que los inculca, porque la identificación parte del seno familiar, conocer los antepasados, los abuelos, el origen de la familia. Si un integrante de la familia no sabe de dónde viene, ¿cómo se espera que se identifique con su país?

Y es allí donde el lenguaje juega un papel fundamental, pues permite representar un objeto,

recordar el pasado o evocar el futuro. Al tener el mismo significado tanto para el emisor como para el receptor, el lenguaje permite representar un objeto, y todo ello se logra mediante las Representaciones Sociales.

La Representación Social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria (Moscovici, 1961). Es decir, las Representaciones Sociales constituyen un proceso de significación, expresan la sustitución de una ausencia, donde se construyen vínculos entre los objetos sociales y el mundo otorgándoles una identidad individual y colectiva dentro del discurso; todo ello se da mediante el consenso social donde estos vínculos pueden ser las creencias, costumbres, cultura y, por supuesto, el lenguaje. Es importante acotar que dicho consenso no es numérico, sino una convención funcional indispensable para mantener la vida del grupo y, por ende, su identidad.

En Venezuela, la realidad social es una realidad construida, cuyas Representaciones Sociales se gestan en la vida cotidiana, surgen de las conversaciones rutinarias, no solo representan opiniones acerca de imágenes o actitudes, también valores. Y es que las representaciones sociales proponen modos de



ser, de percibir y de hacer que ese lenguaje represente su identidad.

Las premisas planteadas están sustentadas bajo la base epistemológica de Jürgen Habermas y su Teoría de la Acción Comunicativa. Habermas se basa en la estructura dialógica del lenguaje como fundamento del conocimiento y de la acción, todo esto incluido dentro de la corriente llamada giro lingüístico en filosofía. La teoría de la acción comunicativa se basa principalmente en el concepto de acción, y lo hace para que este sea "una fundamentación metodológica de las ciencias sociales en una teoría del lenguaje" (Fernández, 1997, p. 4).

Es decir, que cualquier filósofo del lenguaje podría utilizarlo para la revisión de los problemas de la filosofía del lenguaje. El principal rasgo de los seres humanos es la racionalidad manifestada objetivamente en el lenguaje. Habermas expone que la racionalidad comunicativa está en la estructura del habla humana. En efecto, aquella que comprende la relación dar y recibir argumentos, se está comportando racionalmente.

De allí se puede desprender que la racionalidad es "una actitud racional específica que los individuos adoptan hacia otros y hacia

sí mismos como una actitud de reconocimiento mutuo" (Fernández, 1997, p. 5). El resultado es la acción comunicativa, donde la racionalidad está dada por la capacidad de entendimiento entre sujetos capaces de lenguaje y acción mediante actos de habla, y cuyo trasfondo es un mundo de la vida de creencias e intereses y aceptados por las comunidades de comunicación.

De acuerdo con el contexto planteado, este estudio presenta las Representaciones Sociales de la identidad ciudadana venezolana generadas como objeto de estudio desde la praxis universitaria, realidad que muestra la problemática del venezolano, quien no desconoce completamente sus valores, por ende, su identidad, sino que no siente empatía por ellos, como consecuencia de la formación familiar, el detrimento de valores, los programas de estudio, las estrategias de los docentes y algunas políticas de Estado, entre otras razones. Partiendo de las premisas teóricas expresadas, se generó un modelo de Representaciones Sociales de los valores en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria. Para tal fin, la institución seleccionada como escenario donde se realizó la investigación fue la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional, núcleo Caracas.

A partir de los enunciados expuestos se formula como pregunta rectora: ¿cuáles son los componentes teóricos que conforman la Representación Social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada?

De esta interrogante principal se derivaron las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano?
- ¿Cómo es la praxis pedagógica universitaria de los docentes en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano?
- ¿Qué significados dan los actores docentes a su praxis pedagógica universitaria en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano?
- ¿Cuáles son los componentes teóricos que estructuran la Representación Social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria?



De la interrogante macro surge el objetivo general, el cual es generar un modelo de Representación Social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria. Y como objetivos específicos para seguir la ruta metodológica:

1. Develar los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano.
2. Describir la praxis pedagógica universitaria de los docentes en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano.
3. Interpretar los significados que dan los actores docentes a su praxis pedagógica universitaria en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano.
4. Construir los componentes del modelo teórico de la Representación Social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Justificación de la investigación

El planteamiento anterior permite apreciar la importancia de la investigación la cual es generar conocimientos que contribuyen a

fortalecer la praxis educativa universitaria, pues no existe hasta el momento un estudio que relacione las Representaciones Sociales con la identidad ciudadana del venezolano. En este sentido, la investigación está enmarcada dentro de las líneas de investigación de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA), específicamente en la línea denominada Educación, Desarrollo, Innovación y Tecnología.

Es por ello, que esta investigación implicó realizar un diagnóstico entre los docentes de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA), núcleo Caracas, y expertos en el área, para develar las representaciones sociales de la identidad ciudadana del venezolano lo cual permitió conocer la realidad que viven actualmente en cuanto a la formación de la identidad ciudadana con los participantes.

La importancia del estudio radica en los aportes, los cuales están distribuidos en cuatro aspectos primordiales; en primer lugar, la innovación teórica que implica la vinculación de las representaciones sociales con la identidad ciudadana del venezolano, pues es un tema cuyo arqueo documental evidenció ser muy poco explorado,

lo que permitió generar constructos teóricos alusivos a los temas mencionados, primordialmente, proporcionar y acuñar una definición de identidad ciudadana.

En segundo lugar, es un aporte social, ya que el tema de las Representaciones Sociales tiene su origen en la psicología y ahora se traslada hacia la lingüística, específicamente la pragmática, y a la identidad ciudadana, lo que pudiera ser una fuente de referencia para futuras investigaciones.

En tercer lugar, es un aporte legal, pues corrobora de manera pertinente que la identidad de un país conjuga historia, creencias, valores, idioma, religión, costumbres, todos los intereses de una sociedad, que están en la actitud de su gente, convivencia, en su unión histórica y en la identificación de Venezuela como su patria.

Y en cuarto lugar, es un aporte significativo a la institución que abre sus puertas a la investigación, en este caso, a la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA), específicamente al Departamento de Postgrado y Doctorado, cuyos beneficiarios serán, entre otros, los investigadores que deseen ampliar el tema propuesto, pues se ofrece un constructo teórico que revela



las Representaciones Sociales de la identidad ciudadana desde la visión educativa y la oportunidad de exponerlo nacional e internacionalmente.

Desarrollo

En la presente investigación se estudiaron las representaciones sociales de los valores integrados en la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica universitaria, este tema fue abordado desde el enfoque cualitativo interpretativo con fundamentos epistémicos, ontológicos y axiológicos propios de este paradigma.

En esta perspectiva la dimensión epistemológica permite afianzar en forma operativa el proceso investigativo con la finalidad de contrastar los hechos de la realidad con los planteamientos teóricos. En el caso de la investigación de las representaciones sociales se pueden aplicar diferentes métodos de la investigación cualitativa, debido a que no se prescribe ningún método o técnica de investigación en particular, es decir, no se recomienda una metodología preestablecida para su estudio. No obstante, ya que las representaciones sociales son percibidas de manera intersubjetiva orientadas hacia la comunicación, la interpre-

tación y la comprensión del ambiente social, la ruta a seguir para su conocimiento es la descripción y la interpretación; de allí la escogencia del método cualitativo interpretativo (Araya, 2002).

La dimensión ontológica de la representación social de la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica universitaria implicó realizar la revisión teórica de acciones educativas en estrategias metodológicas y observación de campo de la acción en la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica universitaria. Se buscó indagar la realidad con el propósito de describirla, interpretarla, entender su naturaleza y factores constituyentes. La investigadora estudió la representación social de la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica de la universidad; esta se delimitó en una unidad social particular de estudiantes, grupos, clases, docentes, los cuales son los componentes de la representación ontológica con los actos del hablar, escuchar, comprender, estudiar, enseñar, aprender y responder, y sus interrelaciones, de modo que fue posible responder acerca de la realidad observada. Para la metodología cualitativa interpretativa, al hacer el estudio se trató de construir un esquema teórico que recogió las percepciones, acciones y normas de acción de esa unidad

social. Estas fuentes son los docentes, los acontecimientos, las clases, la didáctica, los estudiantes, las acciones docentes y de aprendizaje del ambiente natural, entre otros.

Finalmente, y no menos importante, se profundizó en la dimensión axiológica, es decir, en los valores presentes en el contexto universitario. Se abordó la postura de construcción creativa como valor investigativo para generar un constructo teórico de la representación social de los valores integrados en la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica de la universidad, y así se elaboró un modelo que contribuye con la vinculación de los objetivos y contenidos de la educación universitaria. La investigación permitió construir conocimientos de la representación social de la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica de la universidad, del aprendizaje, de la acción docente, y su teoría presente en la educación universitaria. Con el valor dado al conocimiento construido se retroalimentan las acciones docentes para mejorar la práctica de estrategias y acciones de enseñanza de la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica de la universidad, debido a que el estudio buscó ofrecer interpretaciones que permitieron, como valor axiológico, las modificaciones hacia



una mayor eficiencia en el proceso educativo en la identidad ciudadana desde la praxis pedagógica de la universidad.

La formación de valores dentro del trabajo educativo en función del aprendizaje es una tarea insoslayable, debido que el docente debe buscar vías para el desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje del estudiante con una comunicación real. La fuente de los valores son las necesidades humanas y en tanto las cosas u objetos responden a los intereses de un sujeto, tienen un valor para él. El valor es un fenómeno sociohistórico y un aspecto de la interacción práctica del sujeto y el objeto. De ahí que el valor es una cualidad de los objetos surgida en el proceso del desarrollo de la sociedad, y la base de ese valor está en el objeto y su realización en el sujeto.

Ruta metodológica

Siguiendo el orden metodológico, el diseño de la investigación está fundamentado en el método cualitativo interpretativo, motivado a que el acceso al conocimiento de las representaciones sociales es por medio de un abordaje hermenéutico, en que el ser humano es visualizado como un productor de sentidos. Araya (2000), es decir que

esta práctica interpretativa permite entender, aprehender, organizar la realidad y así llevarla a la vida cotidiana. Como se mencionó anteriormente, el escenario escogido donde se realizó el estudio fue la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional, Chuao, específicamente en la carrera de Educación Integral.

Los actores objeto de estudio que participaron en el grupo focal y en las entrevistas realizadas fueron docentes con una amplia trayectoria académica en todos los niveles de la educación, lo cual les ha permitido emitir opiniones acerca de los conocimientos adquiridos durante su praxis educativa universitaria. Todos los docentes cuentan con más de 30 años de servicio, han ejercido cargos de supervisores, directores o docentes de aula, entre otros. Se han destacado en la Universidad Nacional Politécnica Experimental de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA) en la carrera de Educación Integral, desde el año 2005, cuando la autora fungía como coordinadora de la mencionada carrera.

Los criterios de selección de los informantes claves del estudio permitieron que estos estuviesen representados por los participantes en el grupo focal y los sujetos entrevistados. El código con el cual se

identifica cada docente es referido a las siglas de sus postgrados. Por ejemplo, un docente cuya Maestría es en Enseñanza de la Historia, se le colocó MEH. La moderadora se identificó como moderadora docente (MD). Igual se procedió con los docentes que participaron en las entrevistas.

La recolección de datos se realizó mediante las técnicas de la observación participante, el grupo focal y la entrevista en profundidad. La observación participante consistió en que la investigadora se involucró directamente en el estudio, estuvo en todo momento observando detalladamente las actitudes de los estudiantes, así como también a los docentes que imparten clases en la carrera de Educación Integral de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional. Para tal fin utilizó como instrumento para recoger la realidad observada un registro de observación donde se anotaron los datos observados.

La otra técnica fue la aplicación del grupo focal. Este consistió en reunir a los sujetos de la investigación para discutir el tema de los valores integrados en la identidad nacional. Se les proporcionó como instrumento el guion de grupo de discusión, cuya función fue ayudar



a la moderadora a distinguir entre los aspectos temáticos que ya han sido tratados y los que quedan por discutir. Esto permite que los participantes hablen sobre las dimensiones que consideren más interesantes. Finalmente, se realizaron entrevistas en profundidad a varios docentes pertenecientes a la misma carrera de Educación Integral con la finalidad de indagar más en el tema de los valores hasta saturarse la información. Para la entrevista en profundidad se usó un guion de entrevista con preguntas generadoras, las cuales ayudaron a comprender los puntos de vista de los entrevistados.

Tratamiento de las fuentes de información

Una vez recogidos los datos se procedió a la confirmabilidad y fiabilidad de los mismos mediante la triangulación, la cual consiste en "determinar ciertas intersecciones o coincidencias a partir de diferentes apreciaciones y fuentes informativas o varios puntos de vista" (Martínez, 2010, p. 31). Para los efectos de la presente investigación, la triangulación se realizó aplicando distintos métodos, posteriormente se contrastaron los resultados.

Posteriormente, se procedió a

analizarlos a través de la técnica del análisis de contenido, la categorización y la triangulación. Se utilizó la triangulación de entrevistas, grupo focal y la observación participante de la investigadora, lo que permitió contrastar los resultados. Al respecto, Goets y Le Compte (1988) plantean que "en la triangulación los datos se recogen de diferentes fuentes para su contraste" (p. 39). En este caso la información obtenida se contrastó mediante la triangulación de las fuentes. De esta forma, para realizar el estudio se desarrollaron las etapas consideradas por el autor citado en concordancia con el método cualitativo interpretativo:

Etapas descriptiva: esta fase permitió describir el fenómeno en estudio y resultó lo más completa y objetiva posible; a través de la observación participativa, la entrevista de los sujetos, el grupo focal y el análisis de la teoría referencial.

Etapas estructural: consistió en el establecimiento de las categorías emergidas del estudio con la realidad planteada. Es una fase del procesamiento de información, en la cual el contenido comunicacional es transformado, a través de la aplicación de normas de categorización sistemática, en datos que pueden ser resumidos y comparados, en la que se elaboraron

matrices básicas para comparar la información recogida.

Luego, se interpretó la información en función de las categorías emergentes. Al respecto, en la investigación cualitativa no hay categorías preconcebidas, solo categorías iniciales o provisionales, que en un primer momento de la investigación guían u orientan el trabajo de campo. Las verdaderas categorías, que conceptualizarán la realidad, van a ir emergiendo de la información que se recoja al elaborar el proceso de categorización. En la presente investigación, los datos que aportaron los informantes fueron analizados con la codificación, categorizados, clasificados y conceptualizados en unidades de análisis: categorías y subcategorías.

En ese sentido, el análisis de los datos se desarrolló en dos fases. La primera fase se hizo en forma permanente y simultánea a la recolección de los datos; es decir, de acuerdo con la información obtenida mediante las observaciones informales, la investigadora, a partir de lectura y revisión de los datos, efectuó un primer análisis de modo que pueda reorientar la recolección y análisis respecto a lo que se observó. La segunda fase se desarrolló al finalizar el período de observación, para lo cual se pro-



cedió a realizar matrices de análisis. Luego del análisis matricial se procedió a la categorización con la descripción e interpretación por categorías y subcategorías. De la misma forma se procedió con la triangulación de acuerdo con las matrices elaboradas. Se utilizó la triangulación de técnicas y de información, lo que permitió contrastar los resultados. Con respecto a la codificación, se utilizó una nomenclatura para el grupo focal y otra para las entrevistas. Para el grupo focal se optó por codificar a los actores según las siglas de sus postgrados; es decir, a una docente cuyo postgrado es una Maestría en Enseñanza de la Historia se le colocó MEH, y así sucesivamente con el resto de los docentes. La moderadora del grupo se codificó con MD (moderadora docente). Misma situación ocurrió con los actores de las entrevistas.

En esta investigación la categorización se realizó después de escuchar repetidas veces el contenido del grupo focal y de las respuestas de las entrevistas. En cuanto al grupo focal, se transcribió literalmente la grabación del video y luego se procedió a escuchar con detenimiento la intervención de cada uno de los actores. Posteriormente, se extrajeron frases e indicadores y se fueron anotando en un cuaderno de no-

tas, luego se clasificó el contenido según su semejanza y se conformó el cuadro de categorías. Misma situación ocurrió con las entrevistas. Los propósitos del estudio se abordaron como derivados del propósito general que se formuló para generar una representación social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Los hallazgos

Los principales hallazgos del análisis interpretativo realizados con las dos técnicas aplicadas como la entrevista en profundidad y el grupo focal, se derivan de la aplicación de las mismas preguntas, de allí que el análisis está integrado. Los actores objeto de estudio que participaron son docentes con una amplia trayectoria académica, lo que les ha permitido emitir opiniones acerca de los conocimientos adquiridos durante su praxis educativa universitaria.

Las respuestas emanadas tanto en el grupo focal como en las entrevistas arrojaron como resultado una gran disertación. La primera pregunta revela la descripción de la experiencia con el tema de los valores desde la praxis universitaria, bajo la mirada de la investigadora,

esos conocimientos están sintetizados en la interrogante "Describe cómo ha sido su experiencia y vivencia con el tema de los valores desde la praxis universitaria" cuyas respuestas están condensadas en dos tópicos: los valores y la sistematización de los programas académicos.

Con respecto a la axiología, los docentes evidencian la necesidad de elevar, motivar y fortalecer ciertos valores que como ciudadanos debe poseer cada individuo, los cuales permiten la identificación, entre ellos humanismo, cooperación, identidad nacional y amor por sí mismos. Esta falta de formación en valores influye en los estudiantes pues no conocen nuestra identidad, por lo que mezclan culturas. Y es que el problema no es conocer valores foráneos; es que no discriminan una cultura de otra, justamente por la falta de conocimiento.

Es allí donde entran las debilidades de los programas académicos, los cuales no definen con claridad y pertinencia las asignaturas enfocadas hacia la identidad. No establecen parámetros en cuanto a técnicas y herramientas ni espacios para fomentar la identidad venezolana. Los programas de historia de Venezuela no relacionan los contenidos con la identidad, solo



son un cúmulo de conocimientos, la mayoría de las veces tediosos, que alejan al estudiante y no lo incentivan a estudiar nuestra cultura. De allí que los docentes tienen la imperiosa necesidad de incentivar los valores que caracterizan al venezolano y darlos a conocer a los estudiantes.

Respecto al análisis interpretativo de la pregunta dos, sobre el problema que se plantea con la identidad ciudadana en la Educación Universitaria, para los docentes el problema de la identidad ciudadana está enmarcado en varios indicadores, los cuales son el mestizaje, la transculturación, los medios de comunicación social, la familia y la falta de conciencia histórica.

Es evidente que el mestizaje que tuvo lugar durante los procesos de conquista y colonia cambió la personalidad originaria de ese individuo aborígen que recibió la invasión foránea y de la misma manera ocurrió durante los siglos XIX, XX y aún continúa en el XXI. Sin embargo, eso no concierne a las actuales generaciones, no sienten interés por aprender la historia de Venezuela, no sienten empatía por los procesos históricos; cuando se les dice que somos un país mestizo miran con cierto desdén las diferentes razas étnicas que for-

man parte de la sociedad y que de paso conforman nuestras raíces. Esa transmisión de valores perjudica a toda la sociedad, sobre todo a los jóvenes, quienes son más susceptibles de aprenderlos.

Parte de esta responsabilidad la tienen los medios de comunicación social, ya que además de brindar entretenimiento, deben orientar y educar a la sociedad. La constante incidencia negativa de los medios de comunicación, más las tecnologías de las cuales disponen los jóvenes, está llevando a los venezolanos a un declive de valores. Es allí donde los medios deberían tomar conciencia y orientarlos. No cabe duda de la influencia que tuvo y tiene la televisión como medio de difusión masiva sobre los venezolanos, quienes acoplan culturas extranjeras a su identidad, algunos sin perder su esencia. No obstante, la mayoría de los jóvenes actualmente no tienen esa capacidad de discernimiento, adoptan valores foráneos y olvidan completamente la cultura venezolana.

Sin embargo, la familia, es la principal responsable de inculcar los valores caracterizadores del venezolano tales como la honestidad, la responsabilidad, la vocación por el trabajo, el amor al prójimo, la solidaridad, la voluntad de superación, entre otros. Sin embar-

go, las mezclas de familias donde no existe jerarquización de abuelos, padres, madres, ocasionan la pérdida de valores; por lo tanto, no proporcionan identidad; si no sabes quién eres dentro del núcleo familiar, ¿qué identidad puedes tener? De allí que el deterioro es progresivo. Lo expuesto genera una falta de conciencia ciudadana, aunado al hecho de la desvinculación de la historia de Venezuela con la identidad nacional, pues solo es vista como un cúmulo de conocimientos y no se les inculca a los jóvenes el amor y el interés hacia la historia del país. Esto sucede porque hace más de 40 años se nos decía que venimos de una mezcla entre indio flojo, negro malo y español ladrón. La investigadora se atreve a presumir que, con esos conocimientos impartidos, ¿cómo se puede pretender que los jóvenes tengan conciencia de nuestra historia? ¿Si no se identifican, qué van a defender? Y, ¿para qué defender algo tan malo?.

Esa falta de conciencia histórica se debe en gran parte también a ese sector de la población que apenas conoce a su madre. La idea no es establecer parámetros de comparación con otras culturas, pero el europeo enseña a los integrantes de su familia a construir el árbol genealógico y sentirse orgulloso de hacerlo, es un valor construido



entre todos sus miembros, además de fomentar el respeto hacia las generaciones que le dieron la vida. Y es allí donde una vez más el tema de la identidad se ve afectado, porque si no tenemos conciencia de nuestras raíces, ¿qué identidad podemos defender? Para la autora, un ejemplo sencillo es: si no conocemos a nuestro padre, ¿cómo podemos evitar que profieran comentarios negativos de él? Sucede lo contrario cuando lo conocemos, ya que tenemos argumentos para defenderlo. Lo mismo sucede con nuestra identidad, no podemos defender lo que desconocemos.

De allí la importancia de los valores, ya que determinan el rumbo que tomará la sociedad a partir de la identidad forjada. Cuando una sociedad se afina en valores positivos proporciona a sus individuos un escudo que les protege y beneficia; cuando sucede lo contrario se está frente a una sociedad corrupta, y si nadie hace nada por corregirla, el resultado es una identidad también corrupta. De ahí, la relevancia de inculcar valores que generen empatía en los individuos y, por consiguiente, la actitud de aplicarlos y defenderlos.

No es fácil emitir un concepto de identidad que no esté vinculado con los valores. Vale la pena comentar que uno de las actividades realizadas con el grupo focal consistió en emitir de manera rápida

una palabra con la cual los actores objeto de estudio identificaran a Venezuela. De los nueve actores, seis emitieron comentarios positivos con los cuales califican a Venezuela. Entre ellos están la solidaridad, hospitalidad, alegría, risas y reflexión. Uno de ellos, la calificó con la palabra polarización dando a entender que los venezolanos se orientan en dos direcciones contrarias. Otro actor la consideró con la palabra petróleo, indicando que este es la mayor riqueza de los venezolanos y que de allí se desprenden los demás valores. En contraposición, solo uno calificó negativamente a Venezuela cuando la describió con desorden, pues para este docente el país está pasando por una crisis de valores por el desorden en el que está sumida.

Es importante comentar también que, a estos actores, se les solicitó emitir una breve conclusión sobre el reforzamiento de la identidad desde su praxis universitaria; todos coincidieron en que la siguen reforzando desde sus unidades curriculares. A pesar de que el tema no está sistematizado en los programas académicos, ellos lo inculcan y fortalecen. Algunos docentes, quienes en los últimos años se han dedicado a trabajar con estudiantes que se forman en la carrera de Educación, han enfocado sus propósitos hacia ese fortalecimiento como multiplicadores del tema de la identidad, como

parte de la formación académica de los estudiantes.

Así lo expresa MPE cuando comenta: "Creo espacios, así no existan programas sistemáticos y asignaturas que digan identidad nacional, estamos formando docentes y les decimos cuál es el perfil que debe tener un docente, nosotros estamos trabajando identidad".

Para DEB la importancia radica en explicar a los estudiantes lo que "es autóctono de Venezuela y lo que es transculturación, y allí es donde tenemos que llegar para delimitar la identidad".

Finaliza PEF señalando que "también es importante fomentar en los muchachos la pertinencia de lo que están haciendo, de la carrera que están llevando, para que en un futuro sepan realmente lo que van a hacer".

Lo expuesto devela que la teoría de la identidad y la teoría de las representaciones sociales están integradas, ya que los grupos generan las representaciones en función de la identidad del grupo. La teoría de la identidad social es considerada un paradigma que centra su atención sobre las necesidades y sobre la identidad positiva, lo que sirve para explicar la dinámica intergrupo e interpersonales. Por su parte, la teoría de las represen-



taciones sociales describe la manera en que las personas construyen su interpretación del mundo. Esto es importante porque complementa la teoría anterior cuando explica los procesos de comunicación interpersonal como factores determinantes en la estructura y contenido de las representaciones sociales. Tanto la memoria social como las representaciones sociales permiten la interpretación del presente a partir de algunos elementos que lo vinculan con el pasado, anclados al presente.

La representación social puede ser la base de cohesión del grupo en un momento histórico; de esta forma constituye su identidad. Es entonces cuando se puede afirmar que sí existen elementos de convergencia entre las representaciones sociales y la identidad nacional.

La última pregunta estuvo encaminada hacia la interpretación de los significados que emiten los actores a los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria. Hoy en día esto se ha convertido en un fenómeno muy cuestionado dentro del ámbito académico. Sin embargo, los actores cuentan con más de 30 años de servicio y han ocupado cargos de directivos, supervisores, docentes de aula, en todos los niveles de la educación. Varios de ellos ya están

jubilados, pero siguen en servicio. Todos han comentado y reafirman que la educación venezolana se encuentra en un proceso de transformación, la cual incide notablemente en la praxis educativa.

En el caso de la investigación en curso, la autora estructuró las respuestas en dos partes. La primera alusiva a la acción comunicativa; la segunda a la transformación curricular. En cuanto a la acción comunicativa, se evidencia que los actores develan sus actitudes, valores y vivencias mediante el lenguaje. El docente como ser social acciona su ser humano lingüístico cuando interactúa con los estudiantes e intercambian opiniones; en este proceso han percibido durante toda su experiencia que los estudiantes carecen de información acerca de la identidad nacional y ciudadana. Los actores concuerdan en que no les han transmitido valores propios de la cultura venezolana, pero también aducen que han experimentado la satisfacción de ver el interés que muestran los estudiantes cuando les hablan de nuestra identidad.

Con respecto a la transformación curricular, aunque no es el tema central del presente estudio, no puede quedar aislado, pues de nada vale que el docente tenga la intención de reforzar la identidad y los valores si no cuenta con el debido apoyo académico contemplado en los planes curriculares. Así lo

confirman los actores que develaron durante su praxis educativa universitaria la ausencia de asignaturas y programas académicos contentivos del tema de la identidad. Sin embargo, varios de los actores docentes significan que, a pesar de lo expuesto, fomentan y refuerzan los valores e identidad nacional utilizando bibliografías alusivas a autores latinoamericanos. Lo expuesto permite a la investigadora confirmar la significación que los actores proporcionan de su praxis educativa, orientada hacia el afianzamiento de nuestros valores e identidad en un intento por lograr la concienciación de los estudiantes por nuestra cultura, raíces y costumbres. Todo esto se puede alcanzar mediante el lenguaje.

Y es que el docente es un ser en el lenguaje, generador de cambios; mediante sus interacciones y consenso con los estudiantes utiliza su racionalidad e imprime en ellos valores cuando establece conversaciones y los hace reflexionar. Es importante acotar que los actores demostraron en todo momento que parte de su significación es estar orgullosos de ser venezolano, y así lo transmiten a los estudiantes, sobre todo aquellos que se están formando para ser educadores. De esta manera, se inculca la pertinencia de la carrera en la que se están formando y, por ende, se multiplican los saberes.



Modelo propuesto para la formación de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria (modelo emergente)

Venezuela está viviendo actualmente una transformación en sus valores originada por varios factores importantes como la familia y la educación. Este proceso de transformación afecta notablemente a los docentes, quienes desde su praxis educativa intentan contribuir con el fomento de la identidad ciudadana basada en valores. De ahí que los docentes, sin incurrir en incumplimiento de los programas académicos, intentan reforzarlos mediante el estudio de la identidad. La situación descrita se evidenció en los resultados arrojados por los actores que participaron en el grupo focal y las entrevistas.

Es por ello que en el modelo propuesto se evidencian varias categorías que, bajo el criterio de la investigadora, pueden fomentar y afianzar la identidad ciudadana venezolana desde la praxis educativa. El principal aspecto considerado es la comunicación como proceso en el cual influyen diversos factores: las capacidades, la situación personal y familiar, el ambiente sociocultural que le rodea, y la metodología aplicada en las técnicas con sus recursos. El modelo teórico para la formación de

la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria contiene elementos como planificación, objetivos, contenidos, actividades, estrategias didácticas y comunicación, entre otros.

Planificación

Objetivos del modelo

El modelo propuesto tiene como objetivo general fomentar el aumento de la formación de valores de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Objetivos específicos

1. Desarrollar la articulación de objetivos afectivos-motivacionales basados en la formación de valores de la identidad ciudadana del venezolano.
2. Aplicar los objetivos cognoscitivos basados en la realidad buscando metas éticas para la formación de valores de la identidad ciudadana del venezolano.
3. Promover los objetivos sociales con responsabilidad y cooperación para la formación de va-

lores de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Estrategias docentes

En tal sentido, el modelo está orientado en el proceso enseñanza y aprendizaje con recursos didácticos y estrategias docentes como un proceso activo de construcción de significados de valores de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Es así que, a través de planteamientos de problemas, interrogantes y alternativas de respuestas sobre valores de la identidad ciudadana del venezolano se insertan los métodos de enseñanza y la estructura cognoscitiva del estudiante, los cuales están basados en actividades innovadoras para formación de valores de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Asimismo, se presentan estrategias con base en la participación que fomenten la formación en valores, tales como el uso de nuevas tecnologías que deben estar pre-



sententes en la acción de formación de valores de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria.

Actividades

- Promover un ambiente donde prevalezca el respeto dentro y fuera del aula de clases.

- Utilizar las anécdotas personales como una actividad liberadora de sentimientos y emociones donde los estudiantes puedan expresar libremente sus opiniones.

- Definir la identidad ciudadana utilizando estrategias amenas, previa discusión con los participantes.

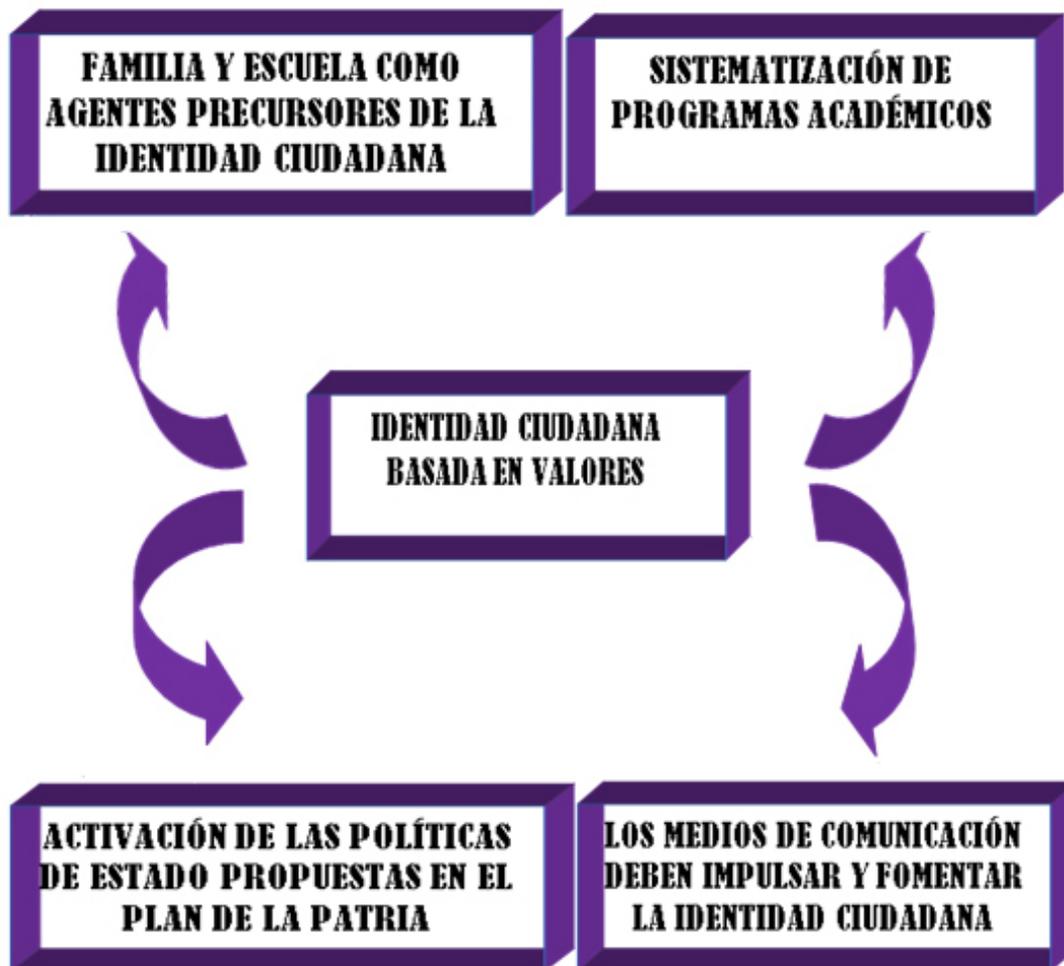
- Inculcar actividades agradables utilizando el tema de los valores y la identidad ciudadana.

- Ejercitar la creatividad para pensar en posibles soluciones de un problema.

- Educar la toma de conciencia para el afianzamiento de valores.

- El modelo propuesto se grafica de la siguiente manera:

Gráfico N° 1. Modelo teórico para la formación de la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria



Fuente: Elaboración propia, (2021).



Siguiendo el modelo propuesto, el primer agente impulsor de los valores vinculados con la identidad es la familia. Moralmente, la familia tiene el deber de inculcar valores e irlos robusteciendo para que sus miembros crezcan y se desarrollen. Así lo corrobora Albornoz (1962):

La familia constituye la base fundamental donde se apoya la formación de valores, ya que ofrece un ambiente donde el amor, el diálogo y la comprensión proporcionan el pilar de una correcta autoestima y de una escala de valores bien fundamentada (p. 11).

La Ley Orgánica de Educación (2009) señala en su artículo 17:

Las familias tienen el deber, el derecho y la responsabilidad en la orientación y formación en principios, valores, creencias, actitudes y en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultas, para cultivar respeto, amor, honestidad, tolerancia, reflexión, participación, independencia y aceptación. Las familias, la escuela, la sociedad y el Estado son corresponsables en el proceso de educación ciudadana y desarrollo integral de sus integrantes.

Significa que la familia cuenta con el apoyo del Estado para el difícil proceso educativo de sus miembros. Una vez realizada la función de inculcar valores e identidad en la infancia y adolescencia, le corresponde a la educación universitaria, en paralelo, el papel de reforzarla, pero en este aparte existen varios tópicos que subyacen del indicador sistematización de los programas académicos.

En primer lugar, es prioritario rediseñar los programas académicos enfatizando el tema de la identidad ciudadana. En segundo lugar, y no menos importante, están los docentes, los cuales deben ser formados en valores, deben ser creativos e innovadores al momento de impartir sus conocimientos, requieren utilizar técnicas y estrategias que les permitan, por una parte, facilitar el tema de manera amena, y por otra, garantizar un aprendizaje significativo. Docente y programas académicos van de la mano, pues de nada vale que existan programas completos si los docentes no tienen mística para impartirlos, y viceversa, aunque ya existen muchos docentes que a pesar de no tener los programas idóneos facilitan el aprendizaje de la identidad sin salirse de la legalidad, porque lo hacen con mística y disposición.

En tercer lugar, transversalizar la identidad con la ciudadanía. Esa vinculación es fundamental en todas las áreas del conocimiento, sobre todo en la unidad curricular Historia de Venezuela, la cual se debe enseñar con pertinencia e intencionalidad pedagógica, destacando los valores que caracterizan al venezolano. De este modo, cuando surjan valores de otras culturas, los jóvenes puedan discernir y puedan establecer parámetros de comparación. La investigadora siempre ha acotado que es positivo conocer otras culturas, pero hay que saber discriminarlas para reconocer y defender la nuestra. Asumo que así disminuiría parte de la transculturación con la cual estamos siendo afectados.

En cuarto lugar, se presentan los estudiantes que se están formando para ser educadores. Los docentes formadores de docentes tienen la inmensa responsabilidad de formarlos con ética e infundir en ellos valores y conocimientos sólidos donde se les refuerce la identidad ciudadana. La metáfora es enamorarlos para que estos futuros educadores multipliquen los conocimientos de identidad y valores venezolanos con amor y sentido de pertenencia.

Parte de la problemática de la identidad la tienen los medios



de comunicación, que en su afán comercial de vender programas extranjeros se olvidan de promocionar nuestros valores e identidad. Se entiende que debe existir un lucro de esa empresa, y posiblemente es utópico el siguiente comentario, pero quizás llegó el momento en que ambas actividades se fusionen y velen por la educación de los jóvenes venezolanos.

Es tan de vital importancia la función de los medios de comunicación que en la Ley Orgánica de Educación (2009) en su aparte titulado "Educación y medios de comunicación social", en su artículo 9, establece:

Los medios de comunicación social, como servicios públicos, son instrumentos esenciales para el desarrollo del proceso educativo, y como tales deben cumplir funciones informativas, formativas y recreativas, que contribuyan con el desarrollo de valores y principios establecidos en la constitución de la República y la presente Ley, con conocimientos, desarrollo del pensamiento crítico y actitudes para fortalecer la convivencia ciudadana, la territorialidad y la nacionalidad.

El Estado, consciente de lo expuesto, en el Plan de la Patria lo contrasta con su objetivo 2.5.7.2.:

"Fortalecer el uso de los medios de comunicación como instrumento de formación para la transición al socialismo, potenciando los valores ciudadanos, así como el uso responsable y crítico de los medios de comunicación". En esta tarea se hace indispensable fomentar la investigación sobre la comunicación como proceso humano y herramienta de transformación y construcción social.

El otro indicador importante es el Estado. Este es el otro motor impulsor que debe activar mucho más las políticas generadas en el Plan de la Patria, por lo que debe velar también por el cumplimiento de los objetivos propuestos. Se debe rescatar y reforzar mediante campañas publicitarias nuestra identidad ciudadana. Enmarcar la identidad nacional y nuestroamericana con el propósito de consolidar la visión de la heterogeneidad étnica de nuestro país, así como también la institucionalidad nacional, promocionando eventos donde la juventud conozca nuestras tradiciones, fomentar la presencia de las minorías étnicas y pueblos originarios con el fin de conocer su cultura como parte de la cultura venezolana.

Es así como podemos apreciar, en los textos citados en el Plan de la Patria y los sustentos teóricos

de los autores mencionados, que sí existe una fundamentación que deslumbra en el texto y líneas normativas, así como bases epistemológicas que fortalecen la tesis de las representaciones sociales fundamentadas en la ciudadanía con el objetivo estratégico y operativo de la configuración de un hombre nuevo, tal como lo expresaba el Plan Simón Bolívar 2007-2013, que tenía como propósito fundamental la suprema felicidad del hombre a través de la configuración de un hombre nuevo, basándose en los pensamientos originales de Aristóteles, quien hablaba y se refería al mundo de las virtudes expresado por medio de los principios, de valores éticos y morales.

A manera de conclusión

Durante la investigación, la autora tuvo la oportunidad de reflexionar y comprender que los estudiantes no tienen la culpa del desconocimiento y la falta de aplicación de valores; el primer responsable es la familia, quienes tienen el deber de inculcarlos y velar por su cumplimiento. En muchas ocasiones, los docentes opinan que los estudiantes no tienen hogar cuando incurren en faltas de cortesía o no muestran las mínimas normas de educación, pero



la pregunta es: ¿y qué han hecho esos docentes por corregir las faltas? ¿Cuál ha sido su aporte? El rol del educador es reforzar esos valores, y si no los conocen, darlos a conocer.

En correspondencia con el enunciado anterior se plantean las conclusiones de la presente investigación, las cuales están orientadas a satisfacer los propósitos planteados al principio del estudio. Como propósito general se trazó generar una representación social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria, esto se logró cuando se aplicaron las técnicas del grupo focal y las entrevistas. De ahí se derivaron los propósitos específicos de la investigación. El primero, develar los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano bajo la interrogante: "¿Cuáles son los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano?". Para ello se evidenciaron varias representaciones sociales, las cuales fueron articuladas con las categorías emergidas.

Se evidenció que el desconocimiento de nuestra historia es lo que ha afectado negativamente la identidad ciudadana. El desconocimiento de nuestras raíces nos perjudica enormemente por-

que hace virar la necesidad de la identidad hacia otras culturas. Es decir, existe una disociación con el patrimonio histórico cultural. De allí que no tengamos memoria colectiva; la investigadora la percibe como la capacidad de recordar nuestra cultura mediante cuentos, crónicas, mitos, leyendas, bailes y gastronomía, entre otros. Existe una relación entre memoria y representaciones sociales, implica no solo los procesos de elaboración de información, sino también los de atribución de significados simbólicos al igual que la memoria. A su vez, también se integra la identidad, ya que los grupos generan las representaciones en función de la identidad del grupo.

En este sentido, la transculturación juega un papel importante, pues denota la confusión de la mayoría de los jóvenes cuando mezclan culturas y no las discriminan de la cultura venezolana. Esto sucede, en parte, porque adoptan valores foráneos obtenidos mediante la tecnología donde las personas están en contacto con otras culturas extranjeras y las imitan pensando que los ayudará a desarrollarse mejor y ser como ellos. La situación no es una constante porque todo depende de la identidad individual de la persona y de su representación social.

La representación social de la identidad se forma en su psique, en su memoria confirmando las palabras de Abric (1994), una de las funciones de las representaciones sociales es que: "permiten a un grupo definirse con relación a otro y estimarse positiva o negativamente respecto a él" (p. 27). Obviamente esta definición también depende de la familia, de la educación impartida en los niveles de educación y de la contribución del Estado.

En este proceso de reforzar los valores y la identidad surge el apoyo del Estado, el cual está reflejado en la CRBV (1999), la Ley Orgánica de Educación (2009) y el Plan de la Patria 2013-2019, los cuales tienen como propósito dar a conocer nuestra cultura, sobre todo a los jóvenes, inculcar y fortalecer las tradiciones fomentando la presencia de las minorías étnicas que a su vez son los pueblos orígenes de la cultura venezolana, de esta manera se generan políticas públicas que fortalecen nuestra identidad en correspondencia con los valores característicos de nuestra cultura.

En cuanto al segundo propósito específico, describir la praxis pedagógica universitaria de los docentes en las experiencias formativas de la identidad ciudadana-



na del venezolano, esos conocimientos están sintetizados en la interrogante: "¿Cómo es la praxis pedagógica universitaria de los docentes en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano?", bajo la mirada de la investigadora, los actores objeto de estudio son docentes con una amplia trayectoria académica en todos los niveles de la educación, cuentan con más de 30 años de servicio, y han ocupado cargos de directivos, supervisores, docentes de aula, en todos los niveles de la educación. Varios de ellos ya están jubilados, pero siguen en servicio. De ahí que las respuestas están condensadas en dos tópicos: los valores y la sistematización de los programas académicos.

Con respecto a los valores los docentes evidencian la necesidad de elevar, motivar y fortalecer ciertos valores que como ciudadanos debe poseer cada individuo, los cuales permiten la identificación, entre ellos humanismo, cooperación, identidad nacional y amor por sí mismos. También observaron la falta de formación en valores de los jóvenes estudiantes. Esta falta de formación en valores influye en los estudiantes pues no conocen nuestra identidad, por lo que mezclan culturas. Y es que el problema no es conocer valores foráneos, es que no discriminan

una cultura de otra, justamente por la falta de conocimiento.

Es allí donde entran las debilidades de los programas académicos, por cuanto que no definen con claridad y pertinencia las asignaturas enfocadas hacia la identidad. No establecen parámetros en cuanto a técnicas y herramientas ni espacios para fomentar la identidad venezolana. Los programas de historia de Venezuela no relacionan los contenidos con la identidad, solo son "un cúmulo de conocimientos", la mayoría de las veces, tediosos, que alejan al estudiante y no lo incentivan a estudiar nuestra cultura.

Ahora bien, el tercer propósito planteado, interpretar los significados que dan los actores docentes a su praxis pedagógica universitaria en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano, fue condensado en la interrogante: "¿Qué significados dan los actores docentes a su praxis pedagógica universitaria en las experiencias formativas de la identidad ciudadana del venezolano?". Los actores objeto de estudio del grupo focal y las entrevistas develaron el significado que ellos confieren a su praxis educativa. En el caso de la investigación en curso, la autora estructuró las respuestas hacia la acción comunicativa.

En cuanto a la acción comunicativa, se evidencia que los actores develan sus actitudes, valores y vivencias mediante el lenguaje. El docente como ser social acciona su ser humano lingüístico cuando interactúa con los estudiantes e intercambian opiniones; en este proceso han percibido durante toda su experiencia que los estudiantes carecen de información acerca de la identidad nacional y ciudadana.

Los actores concuerdan en que no les han transmitido valores propios de la cultura venezolana, pero también aducen que han experimentado la satisfacción de ver el interés que muestran los estudiantes cuando les hablan de nuestra identidad.

Lo que significa que existe una necesidad de elevar y fortalecer la transmisión de los valores que como ciudadano debe poseer cada individuo, tales como cooperación, identidad nacional, amor por sí mismo y solidaridad, entre otros. Ello se logra mediante el consenso entre estudiantes y docentes. Es aquí donde la investigadora asume que este significado emanado de la praxis educativa universitaria se contrasta con la teoría de la acción comunicativa de Habermas. Es decir, las acciones comunicativas son orientadas



al consenso donde dos sujetos son capaces de lenguaje y acción en donde se entabla una relación interpersonal; en este sentido, los actores han manifestado su racionalidad durante su praxis educativa universitaria, puesto que han negociado bajo consenso y disenso con los estudiantes y estos en su mayoría han estado de acuerdo. Estos presupuestos han llevado a la investigadora a considerar que los significados de la praxis educativa universitaria están basados en la comprensión de los estudiantes como seres humanos. Un discurso docente puede marcar a un estudiante, es una huella llena de significados.

Finalmente, el último propósito, construir los componentes teóricos de la representación social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria, se presentó con la interrogante: "¿Qué componentes teóricos estructuran la representación social de los valores integrados en la identidad ciudadana del venezolano desde la praxis pedagógica universitaria?". En la investigación llevada a cabo los componentes teóricos están orientados hacia el estudio de las representaciones sociales, la identidad ciudadana, la praxis pedagógica universitaria y la teoría de las acciones comunicativas de Habermas.

Referencias

- Abric, J. (1994).** Prácticas sociales y representaciones. Universidad de Francia.
- Alfonzo, I. (2005).** La teoría de las representaciones sociales. Artículos. Disponible: www.psicologiaonline.com/articulos/representaciones_sociales. [Consulta: 2012, enero, 2].
- Albornoz, O. (1962).** Valores sociales en la educación venezolana. Boletín bibliográfico. Universidad Central de Venezuela. Caracas-Venezuela.
- Alvarenga, J.L. (1982).** La política cultural. El Universal. (05-09-82). Venezuela.
- Álvarez, Martínez y Urdaneta. (2001).** Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: otra cara de la identidad. Boletín antropológico. Año 20, vol. II, nro. 52, mayo-agosto 2001, pp145-166. Universidad de los Andes. Mérida.
- Araya, S. (2002).** Las representaciones sociales: ejes para su discusión. Primera edición. Costa Rica.
- Arellano, F. (1979).** Historia de la lingüística. Editorial Universidad Católica Andrés Bello. Caracas-Venezuela.
- Baladeras, M. (1987).** La teoría de la Acción Comunicativa. Cuadernos de pensamiento. Pp. 99-112 [Documento en línea] Disponible: es.scribd.com/.../habermas-jurgen-teoria-de-la-accion-comunicativa-i [Consulta: 2011, junio, 25].
- Barreras, M. (2010).** Modelos epistémicos en investigación y educación. Sexta edición. Ediciones Quirón. Caracas-Venezuela.
- Barroso, M. (2011).** Autoestima del venezolano. Democracia o marginalidad. Editorial Galac, S.A. Caracas. Venezuela.
- Bolívar, A. (1995).** La evolución de valores y actitudes. Grupo Amaya. Madrid-España.
- Borja, J. (1998).** Historia de la ciudadanía. La factoría nro 7. [Documento en línea]. Disponible <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/borja7htm>. [Consulta: 2012, septiembre, 28].
- Bordieau, P. (1979).** Visión general de teoría y



- práctica. Cambridge. Candau, J. (1998). Memoria e identidad. Ediciones Sol. Buenos Aires-Argentina.
- Cárcamo, V.H. (2008).** Ciudadanía y formación inicial docente: explorando las representaciones sociales de académicos y estudiantes. Revista de pedagogía, Vol 29, Nro 85, julio-diciembre 2008, pp. 245-268. UCV.
- Claramaconi, L. (1993).** El educador: sujeto psicomotor de libertad. Trabajo de Grado no publicado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000).** Gaceta Oficial Nro. 5453 Extraordinario de fecha 24 de marzo de 2000.
- Corominas, J. (1976).** Diccionario etimológico de la lengua castellana. Editorial Gredos. España.
- Cortina, J. (2005).** Identidad y ciudadanía. Fondo de Cultura Económica. México.
- Dewey. J. (1952).** La búsqueda de la certeza. Fondo de Cultura Económica. México.
- Diccionario de la Real Academia Española. (2001).** Vigésima Segunda Edición. Editorial Espasa Calpe, S. A, Madrid, España.
- Eco, H. (1998).** A todos los efectos. Editorial Anagrama. Barcelona. España.
- Fermoso, P. (1976).** Teoría de la Educación. Madrid.
- Fernández, S. (1997).** Habermas y la teoría crítica de la sociedad. Legado y diferencias en Teoría de la Comunicación. Universidad de Chile. [Documento en línea]. Disponible: biblioteca.universia.net/.../habermas-teoria-critica-sociedad-legado [Consulta: 2011, junio 28].
- Fronzizi, E. (1958).** ¿Qué son los valores? Fondo de Cultura Económica. México.
- Gadamer, G. (1960).** Verdad y método: fundamentos de la hermenéutica. Sigueme. Salamanca.
- García, A. (1998).** Ética o filosofía Moral. Editorial Diana. México. Universidad de Murcia. Nómadas. Revista crítica de Ciencias sociales y jurídicas.
- García, A. (2008).** Identidades y Representaciones Sociales: la construcción de las minorías. México.
- Giménez, G. (1996).** Materiales para una teoría de las identidades sociales. UNAM. México.
- Goets, J y M, Le Compte. (1988).** Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata. Madrid.
- Habermas, J. (2002).** Teoría de la acción comunicativa. Taurus, Madrid. México.
- Hernández, R, Fernández C. y Baptista P. (1998).** Metodología de la investigación. Mc Graw Hill. Venezuela.
- Hernández, Y. (2001).** ¿Qué es la práctica educativa? Editorial docencia. Venezuela.
- Hidalgo, C. (1991).** Jodelet. Representaciones Sociales. Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología. [Artículo en línea]. Disponible: sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/psicologia/1999.../apendice_2.htm
- Horne, H. (1967).** Una filosofía idealista de la Educación. Editorial Losada. Buenos Aires. Argentina.

- Hoyos, G. (2003).** Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. Monografías virtuales. Nro. 2, agosto-septiembre 2003.
- Ibáñez, T. (1988).** Ideología de la vida. Editorial Sendai. España.
- Ley Orgánica de Educación. (2009).** Gaceta Oficial de la República de Venezuela 2635 (Extraordinario), julio, 28, 2009.
- López, R. (2010).** Vicisitudes de la identidad y el desarrollo nacional. Revista latinoamericana de ensayo. [Artículo en línea]. Disponible: historiacritica.uniandes.edu.co > Revista No 44
- Lozano, Peña-Marín, y Abril. (1999).** Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción verbal. Editorial Cátedra. Madrid.
- Martínez, M. (2008).** El método etnográfico. Editorial Trillas. México.
- Martínez, M. (2010).** Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Editorial Trillas. México.
- Mendoza, J. (2001).** El transcurrir de la memoria colectiva: la identidad. México.
- Morales, M. (2000).** Modelo axiológico basado en la ética y la moral para reforzar la identidad nacional. Tesis doctoral. Universidad Santa María.
- Moscovici, S. (1961).** Las representaciones sociales. Editorial Tauro.
- Páez, I. (2001).** Comunicación, lenguaje humano y organización del código Lingüístico. Segunda Edición. Vadell Hermanos Editores. Venezuela.
- Plan de la Patria 2013-2019.** Disponible en: <http://www.consejoslocales.org/clpp/archivos/PLANdeDESARROLLO.PPT>
- Pérez, A. (2005).** Ciudadanía: imaginario social y representaciones sociales. Universidad Nacional del Nordeste. [Artículo en línea]. Disponible: www.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/com2005/1-Sociales/S-
- Pruvost, M. (2011).** El lenguaje que nos identifica. Universidad Nacional del Litoral. Argentina. . [Artículo en línea]. Disponible: www.educar.org/articulos/ellenguajequenosidentifica.asp
- Raitier, A. (2010).** Representaciones Sociales. Editorial Eudeba. Argentina.
- Rojas de Rojas, M. (2004).** Identidad y cultura. Educere, Artículos Arbitrados, octubre-diciembre, Vol. 8, nro. 027. Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela. [Artículo en línea]. Disponible: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19911/1/articulo6.pdf
- Rosemblat, A. (1986).** La educación en Venezuela: voz de alerta. Monte Ávila Editores. Caracas-Venezuela.
- Rosa, A, Bellelli, G. y Bakhurst D. (2000).** Memoria colectiva e identidad nacional. Biblioteca nueva, S.L. Madrid, España.
- Sabino, C. (1999).** Introducción a la metodología de la investigación. Caracas.
- Saussure, F. (1980).** Curso de lingüística general. Vigésima Edición. Editorial Losada. Buenos Aires- Argentina.
- Silva, A. (2000).** La reproducción del desarraigo y las identidades colectivas en la vida cotidiana. Fermentum. Revista venezolana de sociología y



antropología, Vol 10, Nro. 29, septiembre - diciembre, pp. 445-452. Universidad de los Andes, Venezuela. [Artículo en línea]. Disponible: www.redalyc.org. [Consulta: 2012, julio,23].

Straus, A, y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Contus. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.

Taylor, S. y Bogdan R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós. Barcelona. España.

Toledo, A. (1993). Educación para el trabajo, la alternativa. Trabajo de Grado, no publicado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. Venezuela.

Tzvetan, O. (1986). Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo veintiuno editores. Madrid- España.

UNESCO (2006). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y Acción.[Documento en línea]. Disponible: [unesco.org/new/es/unesco](http://www.unesco.org/new/es/unesco) [Consulta: 2012, mayo 8].

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2012). Manual de trabajos de Grado, de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales.4ta reimpresión Caracas: Fedupel.

Vásquez, F. (2015). Sistema de la calidad de la praxis docente en los ambientes simulados de la ingeniería mecánica. Tesis doctoral. Universidad Latinoamericana y del Caribe.

Yuren, M. (2006). Leyes, teorías y modelos. [Artículo en línea]. Disponible: <https://es.scribd.com/doc/.../>[Consulta: 2015, junio15].

Zambrano, W. (2009). La lengua: espejo de la identidad. Saber ULA. [Artículo En línea]. Disponible: <http://www.saber.ula.ve>. [Consulta: 2012, diciembre, 25].

